



“Esta invención, oh Rey, hará más sabios a los egipcios y mejorará su memoria. Lo que yo he descubierto es un elixir de la memoria y de la sabiduría.” Con estas palabras el dios Theuth presentaba al rey Thamus su descubrimiento: la escritura. Pero el rey egipcio replicó sobre la utilidad que el dios confería a tal invento: “Ingeniosísimo Theuth, lo que producirán las letras no es la memoria, sino el olvido en la mente de aquellos que aprendan a utilizarlas, pues ya no tendrán que ejercitar jamás su entendimiento con el fin de recordar las cosas.”

Como en la historia de Theuth y Thamus, Montjuïc descubrió las letras con la Exposición Internacional de 1929. Un diorama con las pinturas rupestres de la cueva de Altamira en la exposición que entonces tuvo lugar en el Palacio Nacional marca el momento en el que la montaña empieza a desarrollarse como un “centro de acumulación de inteligencia”. A partir de ahí, su piedra se ha ido cincelandando a base de museos, miniaturizaciones, monumentos, panorámicas y archivos, hasta convertirse en una especie de *ars memoriae* contemporánea, un sistema para generar discursos históricos que funcionan a distintas escalas y que facilitan el recuerdo de unos acontecimientos determinados.

Antonio Gagliano se inmiscuye en los hechos que han posibilitado la emergencia de esta tecnología para la formación de relatos. Los hechos—los acontecimientos históricos— y los mitos —las estructuras narrativas que necesitamos para su comprensión— sufren, así, distintos momentos de intercambio con su propuesta. El caso mismo de Altamira aparece desdoblado, entre su condición de pasado mítico del Estado español y de la cultura visual universal y su condición de infraestructura para el conocimiento en un momento histórico determinado. El intercambio se da hasta tal punto que, según Gagliano, el diorama que sostenía el mito de Altamira en la Exposición Internacional y que se guarda hoy

en día en el Museu Arqueològic, ha duplicado la condición mítica de la cueva, ya que se le habría agregado el origen del propio acontecer historiográfico de la montaña.

La revisión de Altamira forma parte del primer capítulo del **guión (1)**, en el que se encuentra el sistema nervioso de la exposición, el tejido textual a partir del cual se despliega la investigación. Asimismo, el primer capítulo sirve de base para los **fragmentos monumentalizados (2)** que empiezan a extender los relatos por el espacio y que los enlazan con la **galaxia transferida a línea artificial (3)**, un atlas visual que se distribuye por las paredes de la sala y que se forma con documentos que el artista ha replicado miméticamente mediante el dibujo.

La investigación sobre la tecnología de producción de discurso histórico es eminentemente institucional y se basa en reseguir la historia de unas formaciones que se han vuelto convencionales. La copia de los documentos que este sistema ha producido, por el contrario, permite al artista efectuar nuevas asociaciones entre los hechos históricos, así como experimentar con unas maneras de organizar la información que desbordan los relatos naturalizados por la historiografía. Cuando Gagliano recorre las infraestructuras, las lógicas narrativas y los contenidos que conforman sus redes y procede a realizar nuevas conexiones e intercambios a escala planetaria, la memoria que condensan las instituciones de Montjuïc inicia su diseminación.

Entre las noticias que recoge hay un cierto gusto por los accidentes y los tullidos: Montjuïc como un sistema memorístico perfectamente articulado se proyectó por primera vez en la mente de Puig i Cadafalch antes de ser despedido de la organización de la Exposición Internacional. De forma similar a como, en el cuento de Jorge Luis Borges, el cumplimiento de un sistema infalible de la memoria en la mente de Irineo Funes no se habría podido dar sin que éste no se hubiera partido la columna vertebral tras caer del caballo. En realidad, con el accidente, Irineo había perdido la capacidad de olvidar, convirtiéndose su mente en algo que él mismo describía como un “vertedero de basura” y que, finalmente, le impedía la capacidad de pensar: “Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer.”

Johannes Buno inventó a finales del siglo XVII un método para construir imágenes mnemotécnicas, una especie de caligramas en los que la

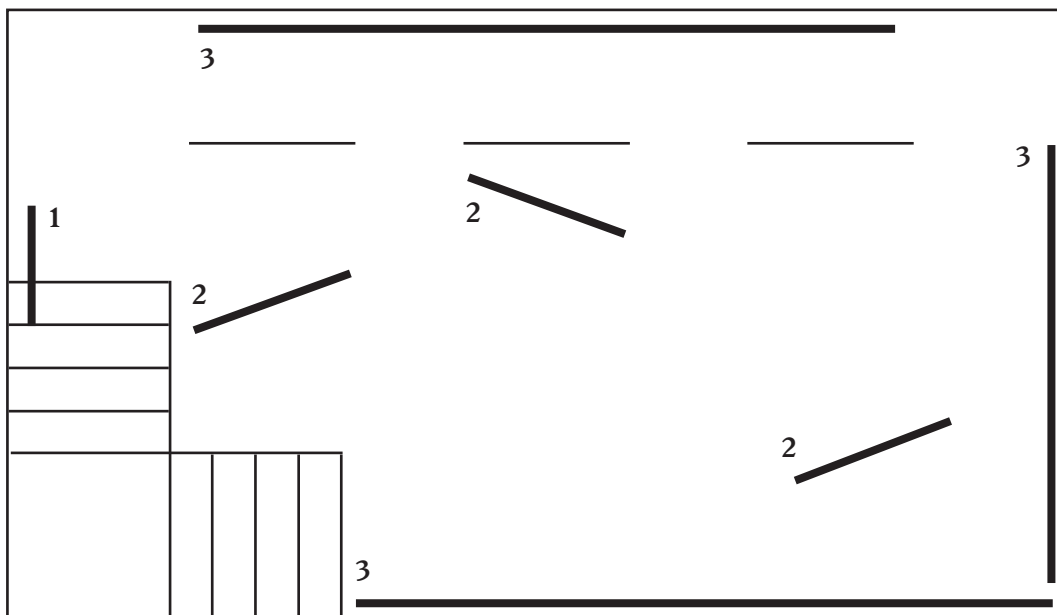
descripción de una serie de hechos históricos acaba dando lugar a formaciones emergentes y monstruosas. Montjuïc también puede entenderse como uno de estos monstruos. En cualquier caso, tal como enseña Funes, la culminación de la *ars memoriae* lleva inevitablemente al colapso. De aquí que el ejercicio de Gagliano para hacer implosionar los relatos que han modelado la montaña y la posibilidad de explorar nuevas asociaciones se planteen como un antídoto en contra de la fosilización a la que conduce el exceso de memoria. Tal como muestra la historia de Theuth y Thamus sobre la invención de la escritura, las herramientas para facilitar la memoria llevan inscrita una advertencia en contra de su cumplimiento desde el propio mito de origen.

Oriol Fontdevila

**Agradecimientos del artista:** a Ingrid Blanco, Laia Ramos, Gabriela Cecchetto, Sandra Anitua, Anibal Parada, Abril Bonet, Leo Pérez, Antonio Bregante, Mercè Casanovas, Mercè Saura, David García, Glòria Alcega, Jorge Bravo, Equipo Re, Efrén Álvarez, Paola Sman, Martina Millà, Véronique Dupas, Jordi Juncosa, Enric Gili, Hijos de Martín, CòpiaLab, Derra, LaFundició

**Agradecimientos del comisario:** a todo el equipo de la Fundació Joan Miró, en especial a Martina Millà, Véronique Dupas y Helena Cordón por su constancia y cuidado en el proyecto.

**Antonio Gagliano** (Córdoba, Argentina, 1982). Vive y trabaja en Barcelona. Exposiciones recientes: ADN Platform (Barcelona), Premio ArteBa-Petrobras (Buenos Aires), Koldo Mitxelena (San Sebastián), Fabra i Coats (Barcelona), Bienal de La Habana (La Habana), Aparador del Museu Abelló (Mollet del Vallès), Espai Cultural Caja Madrid (Barcelona), MACBA (Barcelona), entre otros. Acaba de publicar con Album Editions su primer libro, *El espíritu del siglo XX*.



1. Guión [publicaciones para llevar]
2. Fragmentos monumentalizados [videos]
3. Galaxia transferida a línea artificial [dibujos]

Con la colaboración de:



Con el apoyo de:

